Vestir

Cuarta obra de misericordia:

“Vestir al desnudo”

Dios nos viste

Dios llamó al hombre diciendo:

- ¿Dónde estás?

El hombre le contestó:

- Te oí en el jardín, tuve miedo porque estaba desnudo, y me escondí.

Génesis 3, 10

La luz de Dios

Este es el ayuno que deseo: Abrir las prisiones injustas, romper las correas del cepo, dejar libres a los oprimidos, destrozar todos los cepos, compartir tu alimento con el hambriento, acoger en tu casa a los vagabundos, vestir al que veas desnudo y no cerrarte a tus semejantes. Entonces brillará tu luz como la aurora.

Isaías 58, 6-8(a)

Para vivir

Si una persona no extorsiona a nadie,
devuelve la prenda al deudor, y no roba,
si da pan al hambriento y proporciona
ropa al desnudo (...) esa persona es
recta y vivirá- oráculo del Señor.
Ezequiel 18, 5. 7-9

El reino de Dios

“Venid, benditos de mi padre, recibir en propiedad el reino que se os ha preparado desde el principio del mundo. Porque estuve hambriento, y vosotros me disteis de comer, estuve sediento y me disteis de beber, llegue como un extraño y me recibisteis en vuestra casa, no tenia ropa y me la disteis. Estuve enfermo y me visitasteis, en la cárcel y fuisteis a verme.
Os aseguro que todo lo que hayáis hecho en favor del más pequeño de mis hermanos, a mí me lo habís hecho.
Mateo 25, 34-36. 38(b)

Dios llega

¡Dichoso el que se mantenga vestido y vigilante! No tendrá que andar desnudo, y nadie verá sus vergüenzas.

Apocalipsis 16,

Oración

Padre, eres generoso, nada pides para ti.

Gracias por recordarnos que siempre permaneces en el otro.

Amén